


NOTAS DE ECONOMÍA N° 13

EL CAMBIO LLEGÓ AL EMPLEO

 itegaweb.org | germanabdala.com.ar

 /itegaok

 consultas@itegaweb.org

 @itegaok



Instituto de Trabajo y Economía
Fundación Germán Abdala

CLAVES DE LECTURA

En la actualidad, la mayor parte del debate sobre los problemas económicos gira en torno a la inflación, el déficit fiscal y el tipo de cambio, pero **se habla poco sobre el principal problema que tiene este modelo: el empleo.**

Al analizar el desempeño del empleo registrado total, se observa que los casi 160.000 puestos de trabajo generados en lo que lleva recorrido el gobierno de Cambiemos se deben al aumento de los monotributistas, y en menor medida, al sector público y el empleo doméstico; mientras que **el empleo privado, que es el componente más relevante, lleva destruidos más de 33.000 puestos de trabajo.**

Esos 33.000 asalariados privados, surgen de una destrucción neta de 73.251 puestos en rubros con salarios superiores a la media, frente a una creación de 40.277 puestos en ramas donde los salarios se ubican por debajo de la media. Es decir, **no solo se observa una caída absoluta del empleo privado registrado sino además un cambio significativo en su composición, donde priman la generación de puestos con menores salarios.**

En gran medida eso se debe al comportamiento del **empleo industrial, la rama más golpeada, que lleva destruidos -61.500 puestos de trabajo y su dinámica no parece encontrar un piso.** La explicación se encuentra en una combinación de factores: la apertura de las importaciones, sumado a la suba inicial de los costos provocada por la devaluación y el incremento de las tarifas

Si bien con este tipo de análisis no alcanza para concluir fehacientemente que exista un quiebre estructural en la evolución del empleo industrial, debería servir para desestimar que esto se deba solo a los efectos recesivos de la devaluación de fines de 2015. También debería servir para mostrar algo que no es novedoso pero que vale la pena repetir, y que es que la política macroeconómica tiene impactos considerables a nivel microeconómico, los cuales a su vez se retroalimentan.

Autor: Juan Manuel Telechea

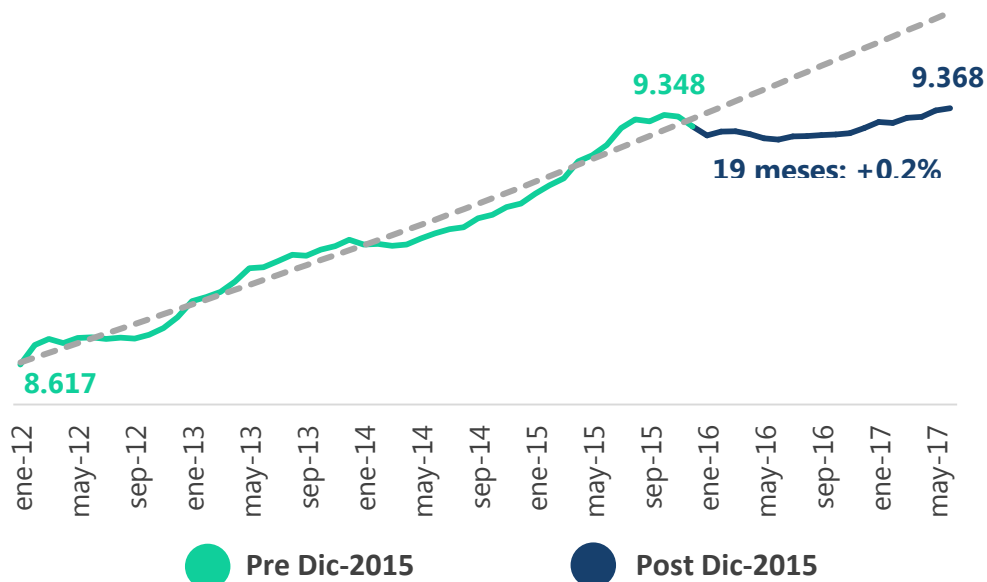
EL EMPLEO EN TIEMPOS DE CAMBIO

En la actualidad, la mayor parte del debate sobre los problemas económicos del gobierno gira en torno a la inflación, el déficit fiscal y el tipo de cambio. Pero se habla poco sobre el principal problema que tiene este modelo, el empleo.

Como se tratará de mostrar a continuación, los problemas en la generación de puestos de trabajo de calidad no solo no se han solucionado, sino que parece que vinieron para quedarse. Para entender esto, basta observar la evolución reciente del empleo registrado asalariado¹.

Del crecimiento al estancamiento

Empleo asalariado en miles – Serie desestacionalizada y Tendencia (filtro HP)



Fuente: elaboración propia en base a MTEySS

Como se puede ver, hay un quiebre en la tendencia a partir de diciembre de 2015. Luego de la contracción sufrida en los primeros meses de 2016, motivada principalmente por la fuerte devaluación que generó una rápida caída en el nivel de actividad, el empleo comienza a recuperarse e incluso logra alcanzar el nivel previo al cambio de gestión, pero es evidente que lo hace a una velocidad menor que en los años anteriores².

¹ Se considera asalariado al empleo registrado del sector privado y público.

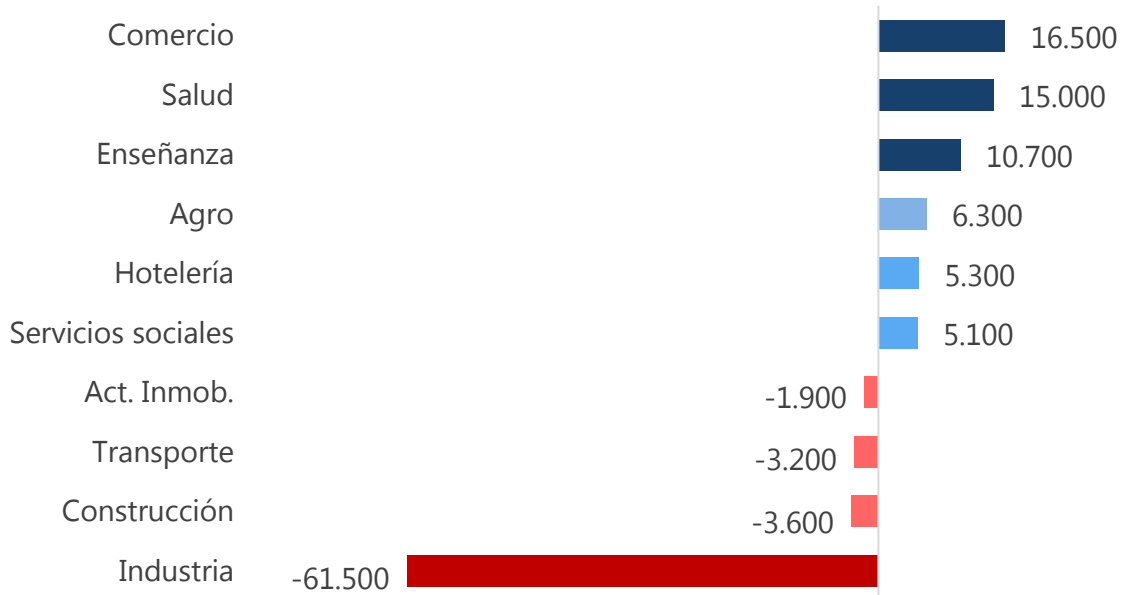
² Además cabe recordar que para mantener constante la tasa de empleo, su crecimiento debe equiparar, al menos, al crecimiento de la población (que en la actualidad se ubica en torno al 1% anual). Al comparar el crecimiento acumulado del empleo entre diciembre de 2015 y de junio de 2017 se observa que ni el

EL (DES)EMPLEO INDUSTRIAL, OTRA VEZ

Como se mencionaba antes, lo más preocupante es lo que está sucediendo con el empleo privado. En realidad, la situación más crítica se da en la industria, el sector de mayor peso en el empleo registrado total (representa el 20%), uno de los más dinámicos y además por lo general uno de los que genera puestos de trabajo con mejores remuneraciones y condiciones laborales (ver más adelante).

Reconversión productiva: de la industria a los servicios

Empleo privado por principales componentes - acumulado Nov-15/Jun-17



Fuente: elaboración propia en base a MTEySS

Como se desprende del gráfico, la única rama que fue dramáticamente golpeada fue la industria. Mientras que en el resto, si bien se observan diferencias, éstas no fueron tan dispares. Una mención aparte requiere el sector agropecuario, que a pesar de haber sido el más beneficiado por la devaluación y además por la quita de retenciones, generó muy pocos puestos de trabajo registrados.

Es entonces en la industria donde se puede observar con mayor claridad el impacto que tuvo el cambio en la estrategia económica por parte de la nueva gestión. La apertura de las importaciones, sumado a la suba inicial de los costos

crecimiento del empleo total (1,33%) ni el del empleo asalariado (0,26%) alcanzan a compensar el aumento de la población (cuya tasa anualizada acumulada a julio sería de 1,38%).

provocada por la devaluación y el incremento de las tarifas, resultó una combinación letal para la industria.

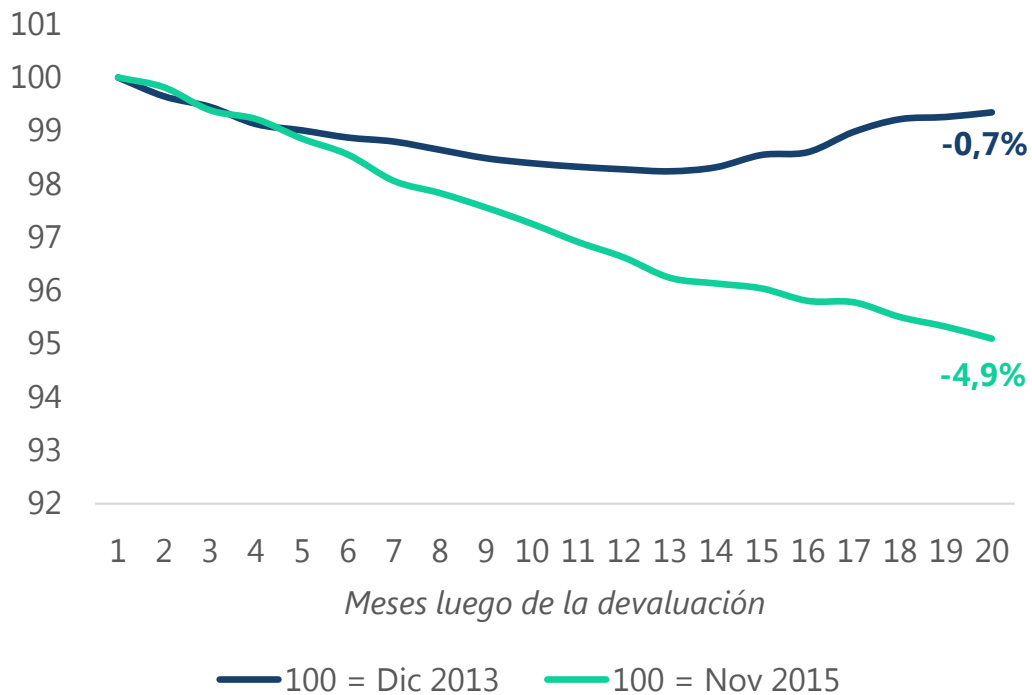
Ahora bien, ¿es realmente esto evidencia suficiente como para hablar de un quiebre estructural en el empleo debido a un cambio en la configuración económica? ¿No puede ser simplemente el reflejo de la contracción de la actividad y del empleo que típicamente provoca una devaluación? Para responder esto, podemos comparar con 2014, donde se observó un comportamiento macroeconómico similar, tras la suba del tipo de cambio a principios de ese año.

Tomando como punto inicial el mes previo a cada devaluación (diciembre de 2013 y noviembre de 2015), el gráfico siguiente se muestra la evolución del empleo industrial para cada caso. Mientras que luego del aumento del tipo de cambio de 2014 el empleo industrial se contrae de manera sostenida, su caída no es muy profunda. El fondo de la caída se observa exactamente a los 12 meses, donde el empleo se ubica -1,8% por debajo del nivel inicial. A partir de allí, comienza su recuperación (que se va a detener, precisamente, en diciembre de 2015).

Por el contrario, en la devaluación que ocurrió inmediatamente tras el cambio de gobierno, la caída del empleo industrial no solo es más profunda sino que, luego de 20 meses, continúa profundizándose y no muestra señales de recuperación. En la actualidad el empleo industrial se encuentra -4,9% por debajo del nivel inicial (asunción de Cambiemos).

2014 vs 2016: dos diferentes historias sobre el empleo industrial

Empleo industrial (Desestacionalizado, Índice Base 100)



Fuente: Elaboración propia en base a MTEySS

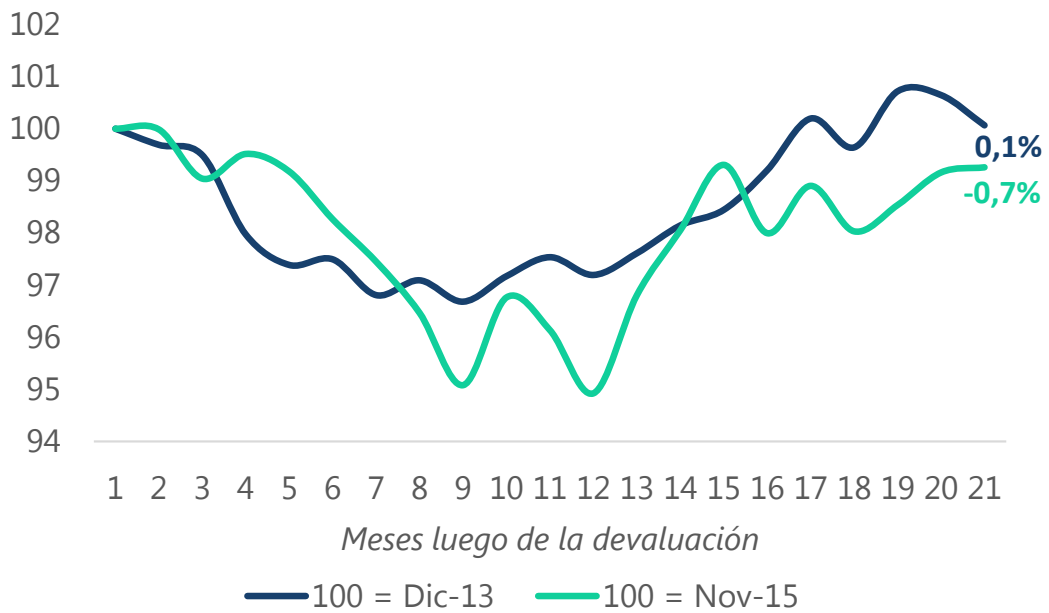
Una primera explicación podría residir en el comportamiento de la actividad económica. En economía existe lo que se conoce como “Ley de Okun”, una de las pocas que verdaderamente se observa a nivel empírico, que vincula las variaciones en el nivel de actividad y el empleo. No dice nada extravagante: cuanto mayor es la actividad económica, mayor es la producción y por ende se necesitan contratar más trabajadores; y viceversa.

Tomemos el mismo tipo de análisis del gráfico anterior, pero ahora para el nivel de actividad, medido a través de nuestro Indicador Mensual de Actividad (IMA). Como se puede observar, la caída de la actividad fue más profunda en los meses posteriores a la devaluación de fines de 2015, y a su vez su recuperación resulta más errática.

A los 9 meses (agosto de 2016) muestra un atisbo de recuperación, otro más fuerte a los 12 meses, aunque posteriormente se estanca. Por el contrario, la recuperación de la devaluación ocurrida en enero de 2014 fue sostenida y por eso es que, en la actualidad, el nivel de actividad continúa por debajo de la recuperación anterior.

2016: una recesión más profunda que aún no recupera lo perdido

Indicador Mensual de Actividad (Desestacionalizado, Índice Base 100)



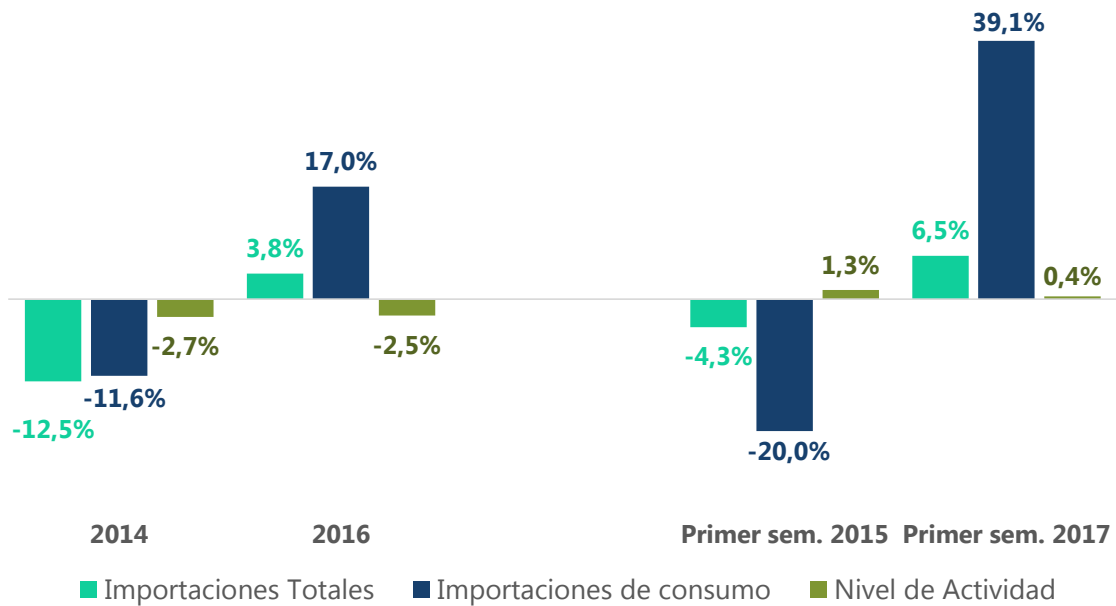
Fuente: Instituto de Trabajo y Economía – Fundación Germán Abdala

Evidentemente, las diferencias en el nivel de actividad ayudan a explicar el proceso pero no lo abarcan en su totalidad, ya que, a pesar del repunte de la actividad en los últimos meses, la tendencia a la caída del empleo industrial se mantuvo inalterada.

La otra causa puede estar asociada al comportamiento de las importaciones, particularmente la de bienes de consumo, que en buena parte compiten o reemplazan a la producción local. Lo que se busca comparar con el gráfico siguiente es la evolución de las importaciones (totales y de consumo) para el año de cada devaluación, 2014 y 2016, y para la fase de recuperación, los 6 meses posteriores (es decir, de enero a junio de 2015 y de 2017). De ese modo, se abarcan toda la gestión actual.

Brotos verdes importados

Importaciones (totales y de consumo en cantidades) y Nivel de Actividad



Fuente: Instituto de Trabajo y Economía para el IMA, INDEC para el ICA.

Llama la atención el comportamiento de las importaciones durante todo el gobierno de Cambiemos, y en particular las de bienes de consumo. Esto se debe a la poca vinculación con el nivel de actividad, ya que históricamente sucedió lo contrario. Por lo general, la evolución de las importaciones está estrechamente relacionada con la situación de la economía: en momentos de expansión, las importaciones aumentan (y viceversa).

Mientras que en 2014 y en 2016 el nivel de actividad se contrajo de manera similar, las importaciones crecieron cerca de 4% en 2016, y las de bienes de consumo lo hicieron en un 17%. El mismo fenómeno se repite para los primeros 6 meses de 2017, donde la actividad mejora respecto del año anterior, y tanto las importaciones totales como las de bienes de consumo aumentan considerablemente. Esto refleja una decisión de política económica, que es la apertura comercial hacia los productos importados³.

A partir de esto, se puede advertir que la apertura de las importaciones en ciertos bienes tuvo incidencia directa en el empleo de esos rubros. Al analizar el empleo desagregado a 4 dígitos para el cuarto trimestre de 2016 (último dato disponible) en relación al año anterior y las importaciones desagregadas a 2

³ Análogamente, en los primeros 6 meses de 2015 las importaciones totales y las de consumo tampoco siguen la evolución de la actividad. En este caso, fue por la decisión política de administrar las importaciones en un contexto de escasez de divisas.

dígitos, se puede ver una clara correspondencia entre la destrucción de puestos de trabajo de todas las ramas vinculadas con *Textiles, Confecciones, Cuero y calzado* y *Automotores* y sus respectivas importaciones. No es un dato menor ya que la destrucción de puestos de trabajo en todos estos sectores (-11.560) representa el 26% de la caída total del 2016.

Cambiamos empleo por importaciones

*Empleo e Importaciones para rubros seleccionados
Variación en cantidad y millones de dólares respecto de 2015*

	Empleo		Importaciones	
	En miles	Var. %	En USD	Var. %
Automotores	-3.880	-4,9%	1.323	16%
Productos textiles	-2.570	-3,7%	21	7%
Confecciones	-2.500	-5,1%	75	30%
Cuero y calzado	-2.600	-6,2%	131	30%

Fuente: Elaboración en base a INDEC y MTEySS.

Nota: Para las importaciones de Automotores se utilizó el NCM 87 (Vehículos automóviles, tractores, ciclos y demás vehículos terrestres, sus partes y accesorios); para Productos textiles los NCM 60 y 61 (Tejido de punto y Prendas y complementos de vestir de punto); para Confecciones los NCM 62 y 63 (Prendas y complementos de vestir, excepto los de punto y Los demás artículos textiles confeccionados); para Cuero y Calzado se utilizó el NCM 64 (Calzado, polainas y artículos análogos).

DE LA MICRO A LA MACRO Y DE VUELTA A LA MICRO

A partir de lo anterior, no solo resulta fundamental identificar este tipo de cambios estructurales que se van gestando a partir de las modificaciones en la configuración macroeconómica, sino además entender cómo éstos a su vez impactan y retroalimentan ese esquema.

Por ejemplo, a partir de analizar el cambio en la composición del empleo registrado y su relación con los salarios. En efecto, esta combinación puede estar asociada a una dinámica del empleo registrado por la cual pareciera haber privilegiado la creación de empleo de bajos salarios, en desmedro de aquellos con mayor remuneración.

Como se mencionó previamente, desde el inicio de la gestión de Cambiemos se crearon 159.800 puestos de trabajo registrados. De esos, un 40% fueron Monotributistas Sociales y Asalariados en casas particulares (empleos con ingresos no mayores a los \$6.000 mensuales en el caso de los primeros) y un 45% adicional fueron trabajadores monotributistas o autónomos, los cuales tienen en promedio ingresos muy por debajo de los asalariados registrados (un -30% de acuerdo a datos de la EPH). De esta forma, el 85% del empleo total creado se corresponde con modalidades de ocupación de muy bajos ingresos⁴.

Un fenómeno similar ocurre al analizar al empleo privado, donde también se observa que los sectores en los cuales se generó empleo son aquellos de menor salario relativo. Utilizando los datos de la Subsecretaría de Políticas, Estadísticas y Estudios Laborales es posible ordenar los diferentes sectores de acuerdo a cuánto es el ingreso en dicha actividad en relación al promedio de los asalariados privados. A modo de ejemplo, el salario industrial resulta cerca de un 10% superior al asalariado promedio, mientras que los asalariados ocupados en actividades vinculadas al comercio perciben un 15% menos que el promedio.

De acuerdo a los datos oficiales, durante los 19 meses que lleva la gestión de Cambiemos se destruyeron en total 33.000 puestos en el sector privado registrado. No obstante, al analizar de manera desagregada por sectores, se observan marcadas diferencias.

En el siguiente gráfico se observa cómo se distribuyen esos 33.000 asalariados privados, los cuales surgen de una caída neta de 73.251 asalariados en aquellas ramas con salarios superiores a la media, y 40.277 nuevos asalariados en aquellas ramas con salarios por debajo de la media.

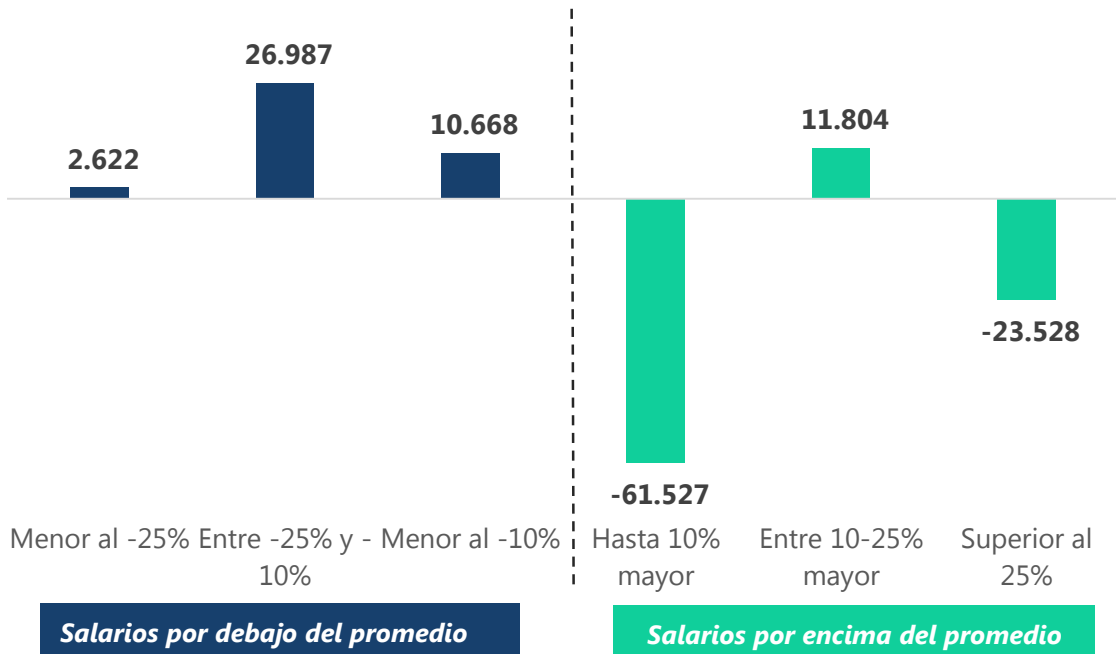
Al interior de ambos grupos, la dispersión resulta clara. El mayor crecimiento de asalariados registrados se produjo en aquellos sectores con salarios entre un 25% y un 10% por debajo de la media. Por su parte, la mayor destrucción de empleo se observa en aquellos asalariados que se encuentran hasta un 10% por

⁴ Cabe destacar que es probable que los autónomos y los monotributistas subdeclaren ingresos que no pueden ser captados por la EPH. A pesar de eso, dicha subdeclaración no alcanzaría para compensar la brecha salarial respecto de los asalariados registrados. Todavía más, y como ya se mencionó previamente, es probable que parte de los puestos "creados" reflejen en realidad el registro de personas que percibían algún tipo de prestación, con lo cual no habría una generación genuina de puestos ni aumento en la masa salarial.

encima del promedio, vinculado a la industria manufacturera y aquellos con salarios mayores al 25%, asociado con la minería y las actividades inmobiliarias.

Menos crecimiento con salarios más bajos

Variación acum. entre nov-15 y jun-17 del empleo privado por tramo de ingreso



Fuente: Elaboración propia en base a MTEySS

De lo anterior se desprende que no solo la recuperación del empleo privado registrado se ha mostrado débil, sino que además se ha modificado su composición, reemplazando puestos de ingresos altos por empleos de menor remuneración.

Estos cambios, a su vez, tienen impacto a nivel macroeconómico. Por ejemplo, podrían explicar por qué si bien el nivel de actividad está repuntando, no sucede lo mismo con el consumo masivo de bienes. Una explicación podría ser que, como los cambios en la composición del empleo mencionados tienen un impacto negativo en la masa salarial, esto haya repercutido negativamente en el consumo masivo de bienes (como mostramos [acá](#)).

Asimismo, esta nueva configuración entre los asalariados no solo afecta al consumo, sino que probablemente refuerza el efecto en el empleo industrial, dado que la principal demanda de este sector es el alicaído mercado doméstico.

REFLEXIONES FINALES

Si bien con este tipo de análisis no alcanza para concluir fehacientemente que exista un quiebre estructural en la evolución del empleo industrial, debería servir para desestimar que esto se deba solo a los efectos macroeconómicos de la devaluación implementada al inicio de su gestión. También debería servir para mostrar algo que no es novedoso pero que vale la pena repetir, y que es que la política macroeconómica tiene impactos considerables a nivel microeconómico, que a su vez se retroalimentan.

Cabe destacar que estos cambios no pueden atribuirse solo a un proceso de desindustrialización secular que se está observando a nivel mundial. Si bien es verdad que la profundización del proceso globalizador, en línea con la expansión de las cadenas globales de valor y la incorporación de tecnologías en los procesos productivos han contribuido a la reducción de la participación del empleo industrial en la mayoría de los países, eso no es lo mismo que una reducción absoluta en los puestos de trabajo, como se observa actualmente para el caso argentino.

La caída en la participación del empleo industrial (por lo general a manos del empleo en servicios y comercios) no solo es un proceso gradual sino que además puede darse de manera simultánea con un incremento en los puestos de trabajo en el sector manufacturero. Lo que sucede en estos casos, es que el crecimiento de las economías es mayor y eso impulsa la creación acelerada de puestos de trabajo en otros rubros que así ganan participación. Sin ir más lejos, durante el período 2009-2012 se generaron 80.500 puestos de trabajo en la industria, mientras que su participación en el empleo total se redujo -0,3 p.p. y entre 2012 y noviembre de 2015 el empleo industrial se mantuvo prácticamente constante (-950 puestos) con una reducción del -0,6 p.p. en su participación.

Esto no es lo que se observa en el caso actual. En estos 20 meses bajo la gestión de Cambiemos, la industria presenta una caída abrupta y sostenida en la cantidad absoluta del empleo industrial (-61.500 puestos), que evidentemente fue acompañado por una profundización en la contracción de su participación en el empleo total (-0,9 p.p.). Todavía más, esos puestos de trabajo perdidos fueron compensados con empleo precario y de menor remuneración, lo que implica un notable deterioro en la calidad del empleo argentino.